

Unanimidad en que la vuelta a clase sea presencial

Alegría pide a las familias prudencia, "pero alarmismo, ninguno"

ELISA SILIÓ, Madrid
La reunión extraordinaria de los consejos interterritoriales del Sistema Nacional de Salud (CISNS), de Educación y la Conferencia General de Política Universitaria, de la que forman parte los ministros de cada área, Carolina Darias, Pilar Alegría y Joan Subirats, respectivamente, y los consejeros autonómicos, terminó ayer con un consenso "que no ha sido fácil pero sí posible", en palabras de Darias. Finalmente, hubo unanimidad autonómica en la idea de que todas las clases sean presenciales y empiecen el próximo lunes. Alegría aprovechó la rueda de prensa para mandar un mensaje

de tranquilidad a las familias: "Prudencia sí, pero alarmismo, ninguno". La ministra de Educación enfatizó que en toda la pandemia en las escuelas no se han exportado casos. "Los hemos importado de otros entornos". Subirats, que se estrenaba ante la prensa como ministro, reforzó esa idea: "Hay que evitar la sensación de constante cambio en la situación sanitaria, generar certidumbre, sensación de protección. Soy consciente porque este curso he podido vivirlo. Las universidades están preparadas para afrontar este tema". El político catalán era profesor en la Universidad Autónoma de Barcelona cuando fue

nombrado ministro el 17 de diciembre pasado. Madrid, donde se han celebrado fiestas multitudinarias, amagó esta Navidad con dejar en casa a los alumnos desde 3º de secundaria si la incidencia acumulada a 14 días era alta —y estaba en 2.600 el lunes—, pero finalmente descartó la enseñanza virtual. Tampoco se opuso Murcia. Su consejero de Salud, Juan José Pedreño, había fiado la vuelta escolar a la situación pandémica de la autonomía, y esta comunidad en estos momentos está muy por debajo de la media (1.529 de incidencia acumulada anteayer, frente a los 2.295 de media nacional).

Alegría lamentó que haya habido "un debate sobre la vuelta a clase" y que eso haya "podido generar la imagen de que [los centros educativos] no son espacios seguros", aunque "ha quedado muy claro que son espacios de contención". Preguntada si se refería a sus palabras a las dudas planteadas por la presidenta madrileña, Isabel Díaz Ayuso, la ministra aseguró que no. Enrique Ossorio, consejero de Educación y Universidades de Madrid, luego calificó la reunión con los ministros de "paripé": "No ha servido para nada, puesto que no se ha tomado ninguna decisión". Educación reconoce que habrá un "repunte de casos" y es consciente de que habrá muchas bajas de profesores que tendrán que guardar cuarentena, pero Alegría asegura que, "desde hace tiempo, las comunidades trabajan en la planificación para hacer frente a las próximas semanas". Los sindicatos de profesores y las asociaciones de padres de toda índole habían pedido la vuelta

presencial a las aulas. La asociación Yo No Renuncio del Club de Malasmadres y la ONG Save the Children llegaron incluso a mandar una carta a las comunidades autónomas en las que, debido a su impacto en la salud mental de los menores y en la conciliación familiar, la virtualidad debía ser "el último recurso". El reciente informe de Save the Children *Crecer saludablemente* afirma que el 4% de los niños de entre 4 y 14 años presentan algún tipo de trastorno mental durante la pandemia, mientras que casi el 7% los tiene de conducta, cuando antes de la aparición de la covid estos porcentajes eran del 1,1% y el 2,5%, respectivamente. El fin de las cuarentenas de grupos enteros en primaria e infantil tendrá que esperar. Aunque el Gobierno lo sopesa, la revisión de la *Guía de actuación ante la aparición de casos de covid-19 en centros educativos* que prepara Sanidad, según un portavoz del Ministerio de Educación, "aún tiene mucho recorrido". Debe estudiar-



Desde la izquierda, los ministros Subirats, Alegría y Darias ayer en La Moncloa tras la reunión sobre la vuelta a clase. / VÍCTOR SAINZ

lo la Ponencia de Alertas y aprobarlo el CISNS. “Tenemos guías para manejar casos de contagio en las aulas. Hay que seguir la hoja de ruta”, insistió Darias en referencia a la actualización en vigor del mencionado protocolo, del pasado 7 de septiembre. Andalucía y Madrid van a quitar ya estas cuarentenas y Ossorio presumió de “adelantarse al Gobierno”.

En la universidad, como en secundaria, no se aíslan clases enteras, porque no se trata de grupos burbuja y, sobre todo, porque la mayoría del alumnado ya está vacunado (el 84,7% de la población de entre 20 y 29 años estaba inmunizada el domingo), lo que exime de hacer cuarentena. A los universitarios los preocupa el periodo de exámenes que se inicia.

Periodo de exámenes

La Coordinadora de Representantes de Estudiantes de Universidades Públicas (CREUP) y el Consejo de Estudiantes Universitario del Estado (CEUNE) mostraron ayer su preocupación en una nota conjunta sobre “qué va a pasar con el estudiantado que esté confinado de cara al seguimiento de sus clases o la realización de sus exámenes, ya que no todas las universidades contemplan en sus protocolos garantías para que no pierdan su derecho a evaluación o a continuar con la docencia”. Reclaman, sobre todo, aumentar la inversión en ventilación forzada, “que no puede depender de abrir las ventanas ante el descenso de las temperaturas”.

Los rectores dejaron claro el lunes en un comunicado que no habrá evaluaciones virtuales, más complejas para supervisar: “El retorno a los campus será posible, una vez más, gracias a la experiencia acumulada en la aplicación de las medidas higiénico-sanitarias en estos casi dos años de pandemia”. Mientras que CREUP y CEUNE consideran “insuficientes” los protocolos y sostienen que el estudiantado se va a enfrentar a “la pérdida de derechos de examen o a condiciones inadecuadas”. En la rueda de prensa, Subirats recordó que hay autonomía universitaria en la aplicación del protocolo, pero hizo “una salvedad importante: los alumnos que estando contagiados no puedan acudir a los exámenes”, y dijo que está trabajando “para que se adopten medidas para que no pierdan la convocatoria”.